

Marcos 14 - Reina Valera 1862

- 1.Y ERA la pascua, y los dias de los panes sin levadura dos dias después; y procuraban los príncipes de los sacerdotes y los escribas como le prenderían por engaño, y le matarían.
- 2.Mas decían: No en el día de la fiesta porque no se haga alboroto del pueblo.
- 3.Y estando él en Betania en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer teniendo un vaso de alabastro de unguento de nardo puro de mucho precio, y quebrando el alabastro, se lo derramó sobre su cabeza.
- 4.Y hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y dijeron: ¿Para qué se ha hecho este desperdicio de unguento?
- 5.Porque podía esto ser vendido por más de trescientos denarios, y darse a los pobres. Y bramaban contra ella.
- 6.Mas Jesús dijo: Dejádla: ¿por qué la molestais? buena obra me ha hecho.
- 7.Porque siempre tenéis los pobres con vosotros, y cuando quisierais, les podéis hacer bien; mas a mí no siempre me tenéis.
- 8.Esta, lo que pudo, hizo: se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura.
- 9.De cierto os digo, que donde quiera que fuere predicado este evangelio en todo el mundo, también esto que ha hecho esta, será dicho para memoria de ella.
- 10.Entónces Júdas Iscariote, uno de los doce, fué a los príncipes de los sacerdotes, para entregársele.
- 11.Y ellos oyéndolo se holgaron, y prometieron que le darían dineros. Y buscaba oportunidad como le entregaría.
- 12.Y el primer día de la fiesta de los panes sin levadura, cuando sacrificaban la pascua, sus discípulos le dicen: ¿Dónde quieres que vayamos a prepararte, para que comas la pascua?
- 13.Y envía dos de sus discípulos, y les dice: Id a la ciudad, y os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua, seguidle;
- 14.Y donde entrare, decíd al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde tengo de comer la pascua con mis discípulos?
- 15.Y él os mostrará un gran cenadero aparejado, aderezad para nosotros allí.
- 16.Y fueron sus discípulos, y vinieron a la ciudad, y hallaron como les había dicho, y aderezaron la pascua.
- 17.Y llegada la tarde, vino con los doce.
- 18.Y como se sentaron a la mesa, y comiesen, dice Jesús: De cierto os digo, que uno de vosotros, que come conmigo, me ha de entregar.
- 19.Entónces ellos comenzaron a entristecerse, y a decirle cada uno por sí: ¿Seré yo? y el otro: ¿Seré yo?
- 20.Y él respondiéndolo, les dijo: Es uno de los doce, que moja conmigo en el plato.
- 21.A la verdad el Hijo del hombre va, como está de él escrito; mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! Bueno le fuera, si no hubiera nacido el tal hombre.
- 22.Y estando ellos comiendo, tomó Jesús pan, y bendiciendo lo rompió, y les dió, y dijo: Tomád, comed, éste es mi cuerpo.
- 23.Y tomando la copa, habiendo dado gracias, les dió; y bebieron de ella todos.
- 24.Y les dice: Esta es mi sangre del nuevo testamento, que por muchos es derramada. *P 1/3*

Marcos 14 - Reina Valera 1862

25. De cierto os digo, que no beberé más del fruto de la vid hasta aquel día, cuando lo beberé nuevo en el reino de Dios.
26. Y como hubieron cantado un himno, se salieron al monte de las Olivas.
27. Jesús entónces les dice: Todos seréis escandalizados en mí esta noche, porque escrito está: Heriré al pastor, y serán dispersas las ovejas.
28. Mas después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.
29. Entónces Pedro le dijo: Aunque todos sean escandalizados, mas no yo.
30. Y le dice Jesús: De cierto te digo, que tú, hoy, en esta misma noche, ántes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces.
31. Mas él con más vehemencia decía: Si me fuere menester morir contigo, no te negaré. También todos decían lo mismo.
32. Y vienen al lugar que se llama Getsemaní, y dice a sus discípulos: Sentáos aquí, entre tanto que oro.
33. Y toma consigo a Pedro, y a Santiago, y a Juan, y comenzó a atemorizarse, y a angustiarse en gran manera.
34. Y les dice: Del todo está triste mi alma hasta la muerte: esperád aquí, y velád.
35. Y yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró, que si fuese posible, pasase de él aquella hora;
36. Y dijo: Abba, Padre, todas las cosas son a tí posibles; aparta de mi esta copa; empero no lo que yo quiero, sino lo que tú.
37. Y vino, y los halló durmiendo; y dice a Pedro: ¿Simón, duermes? ¿No has podido velar una hora?
38. Velád, y orád, para que no entréis en tentación: el espíritu a la verdad está presto, mas la carne enferma.
39. Y volviéndose a ir, oró, y dijo las mismas palabras.
40. Y vuelto, los halló otra vez durmiendo; porque los ojos de ellos estaban cargados, y no sabían que responderle.
41. Y vino la tercera vez, y les dice: Dormid ya, y descansád. Basta: la hora es venida: he aquí, el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores.
42. Levantáos, vamos: he aquí, el que me entrega está cerca.
43. Y luego, aun hablando él, vino Júdas, que era uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y de los ancianos.
44. Y el que le entregaba les había dado una señal, diciendo: Al que yo besare, aquel es: prendédle, y llevádle seguramente.
45. Y como vino, se llegó luego a él, y le dice: Maestro, Maestro, y le besó.
46. Entónces ellos echaron en él sus manos, y le prendieron.
47. Y uno de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja.
48. Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Cómo a ladrón, habéis salido con espadas y con palos a tomarme?
49. Cada día estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me tomasteis. Mas es así para que se cumplan las Escrituras.
50. Entónces dejándole todos sus discípulos huyeron.
51. Empero un mancebo le seguía cubierto de una sábana sobre el cuerpo desnudo; y los mancebos le

Marcos 14 - Reina Valera 1862

prendieron.

52.Mas él, dejando la sábana, se huyó de ellos desnudo.

53.Y trajeron a Jesús al sumo sacerdote; y se juntaron a él todos los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos, y los escribas.

54.Pedro empero le siguió de léjos hasta dentro del palacio del sumo sacerdote; y estaba sentado con los criados, y calentándose al fuego.

55.Y los príncipes de los sacerdotes, y todo el concilio, buscaban testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte; mas no hallaban.

56.Porque muchos decían falso testimonio contra él; mas sus testimonios no concertaban.

57.Entónces levantándose unos, dieron falso testimonio contra él, diciendo:

58.Nosotros le hemos oido decir: Yo derribaré este templo, que es hecho de manos, y en tres dias edificaré otro hecho sin manos.

59.Mas ni aun así se concertaba el testimonio de ellos.

60.El sumo sacerdote entónces, levantándose en medio, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes algo? ¿Qué atestiguan estos contra tí?

61.Mas él callaba, y nada respondió. El sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dice: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?

62.Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del hombre asentado a la diestra del poder de Dios, y que viene en las nubes del cielo.

63.Entónces el sumo sacerdote, rompiendo sus vestidos, dijo: ¿Qué más tenemos necesidad de testigos?

64.Oido habéis la blasfemia: ¿Qué os parece? Y ellos todos le condenaron ser culpado de muerte.

65.Y algunos comenzaron a escupir en él, y a cubrir su rostro, y a darle bofetadas, y decirle: Profetiza. Y los criados le herían de bofetadas.

66.Y estando Pedro en el palacio abajo, vino una de las criadas del sumo sacerdote;

67.Y como vió a Pedro que se calentaba, mirándole, dice: Y tú con Jesús el Nazareno estabas.

68.Mas él negó, diciendo: No le conozco, ni sé lo que te dices. Y se salió fuera a la entrada, y cantó el gallo.

69.Y la criada viéndole otra vez, comenzó a decir a los que estaban allí: Este es uno de ellos.

70.Mas él negó otra vez. Y poco después otra vez los que estaban allí, dijeron a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos; porque eres Galileo, y tu habla es semejante.

71.Y él comenzó a echarse maldiciones y a jurar, diciendo: No conozco a ese hombre de que habláis.

72.Y el gallo cantó la segunda vez; y Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces; y comenzó a llorar.